

# *La equidistancia de algunos elementos urbanos de origen prehispánico, localizados dentro de los límites que tenían las ciudades de Tenochtitlan y Tlatelolco*

Saúl Pérez Castillo

División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura  
UNAM

*A Virginia Olguín Torres con gratitud*

## RESUMEN

En el centro de la ciudad de México se tienen espacios urbanos y elementos arquitectónicos de gran relevancia en la historia de la urbe. Algunos de éstos son vías de comunicación, plazas y edificaciones fundamentalmente de tipo religioso, que se encuentran de manera equidistante sobre la estructura urbana de origen eminentemente prehispánico, lo cual hace pensar en la existencia de una modulación urbana de las dos ciudades mexicas.

*Palabras clave:* ciudad de México, espacio urbano, estructura urbana, equidistancia.

## ABSTRACT

Downtown Mexico City has both urban and archaeological places of great relevance within urban history. Some of them are communication roads. They are basically religious places, located in the prehispanic city which makes us think on the existence of an urban modulation of the two Mexica cities.

*Keywords:* Mexico City, urban space, urban structure, urban modulation.

## INTRODUCCIÓN

Un tema inquietante y polémico para historiadores, urbanistas, arquitectos y antropólogos, entre otros más, es el de las ciudades lacustres de Tenochtitlan y Tlatelolco. El interés por conocer más acerca de esta gran urbe no declina, por el contrario sigue atrayendo a investigadores nacionales y extranjeros.

La vida de esta urbe dio inicio, según las fuentes históricas, aproximadamente en el año 1325 d.c., cuando se les permitió a los mexicas establecerse dentro del lago de Texcoco. (no obstante excavaciones recientemente realizadas en Tlatelolco, demuestran que el asentamiento humano en estos sitios es muy anterior a la fecha citada).

A las pocas décadas de haberse asentado

sobre zonas lacustres, los mexicas adquirieron poder sobre los pueblos que antes dominaban la cuenca de México, esto les permitió crecer políticamente, en su economía y población, de esta manera las dos ciudades fueron ganando terreno al lago de Texcoco.

Este crecimiento se vió acompañado de una sustancial modificación del entorno lacustre mediante extraordinarias obras hidráulicas realizadas con ayuda de la mano de obra de las poblaciones vecinas sojuzgadas.

En el siglo XVI, los dos asentamientos mexicas: Tenochtitlan y Tlatelolco se encontraban totalmente fusionados, y únicamente se dividían por medio de un canal que corría de oriente a poniente, llamado Tezontlale, hoy calle de Mosqueta y de Granaditas; sin embargo, para la totalidad de la población mesoamericana la

urbe era un solo núcleo, y así es como se la describen a Cortés y sus hombres. Según Bernal Díaz del Castillo:

*"... y luego dijo de la gran fortaleza de México, y cómo estaban fundadas las casas sobre agua, y que de una casa a otra no se podía pasar sino por puentes que tenían hechos y en canoas, y las casas todas de azotea, y en cada azotea, si querían poner mamparos, eran fortalezas; y que para entrar dentro de su ciudad había tres calzadas, y en cada calzada cuatro o cinco aberturas, por donde pasaba el agua de una parte a la otra; en cada una de aquellas aberturas había un puente, y con alzar cualquiera de ellos, que son hechos de madera, no pueden entrar a México."*<sup>1</sup>

Esta descripción, de quién la observó detenidamente, nos permite suponer el orden que guardaba. No debe parecernos extraño que los españoles quedaran asombrados aquel 8 de noviembre de 1519 debido a la disposición urbana de la ciudad mexicana, incluso el mismo Hernán Cortés le escribe al rey Carlos V en su Tercera Carta de Relación, que la destrucción de la ciudad era algo de lo que más le pesaba al estar sometiendo a Cuauhtémoc y sus guerreros.

Al quedar la ciudad bajo el dominio español a partir del 13 de agosto de 1521, Hernán Cortés establece la sede de los poderes de la Nueva España en el mismo lugar en que los mexicas vivieron desde el siglo XIV, descartando para ello poblados mejor ubicados como Coyoacán, pese a la oposición e inconformidad de sus militares.

Tomada la decisión, Cortés ordenó la ejecución de un proyecto urbano llamado la "Traza", en el cual fundamentalmente, se lotificó a manera de damero sobre una extensa área de la ciudad mexicana que contaba con la infraestructura y, sobre todo, donde se encontraban las mejores obras arquitectónicas.

Muchos autores que han tratado el tema de la "Traza" se han convencido de que las dimen-

siones de las manzanas urbanas en sus cuatro sentidos y los anchos de las calles están sujetas a patrones de medidas que la ciudad prehispánica había definido, y que la lotificación en general, se integró a las calzadas que los mexicas habían construido para dotar a ésta de vías de comunicación terrestre con los pueblos de las orillas de los lagos.

Manuel Carrera Stampa y Manuel Toussaint son algunos de los autores que iniciaron el esclarecimiento de este tema con sus múltiples trabajos, perteneciendo el primero a aquellos investigadores que ponen en duda, (basándose en una extensa documentación), que el autor de la "Traza" sea Alonso García Bravo.

El arquitecto Luis González Aparicio confirma cómo la ciudad de los españoles empleó la modulación urbana de los mexicas hasta donde se pudo, tomando como base los trazos rectos y prolongados de calzadas, calles y canales. Todos estos conceptos y otros más concernientes al espacio donde se desarrolló la gran urbe mexicana fueron expuestos por el arquitecto en una profunda investigación de enorme alcance histórico y urbano titulada: "Plano reconstructivo de la ciudad de Tenochtitlan", la obra quedó parcialmente publicada porque el "croquis" elaborado en escala 1:10,000 sobre un mosaico aéreo de la ciudad de México, no se incluyó.

El "croquis" elaborado por el arquitecto González Aparicio es la reconstrucción más cercana del complejo urbano de Tenochtitlan y Tlatelolco que se ha encontrado, por lo que resultó ser un documento invaluable sin el cual no hubiese sido posible obtener los resultados de este trabajo.

## DESARROLLO

Como ya hemos mencionado anteriormente, la "Traza" que se hizo para la ciudad española sobre el núcleo urbano de Tenochtitlan, adoptó en gran medida la estructura urbana mexicana. A partir de ello, pudimos localizar varias equidistancias en el sentido norte-sur y oriente-poniente de la isla, las cuales están señaladas por elementos arquitectónicos y espacios urbanos aún existentes como:

a) Templo Mayor de Tenochtitlan.

<sup>1</sup> Díaz Castillo, B. *Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España*. Sexta edición. México, Editorial Valle de México, 1985 P 270

- b) Plaza y Hospital de Jesús, anteriormente Centro ceremonial de Huitzilán.
- c) Fuerte de Xoloc, donde se encontraban las puertas de la ciudad sobre la actual calzada de Tlalpan, hoy localizado en el cruce de la calle de Chimalpopoca y la calzada anterior.
- d) Plaza y antiguo Hospital de Santa Catarina Mártir, anteriormente Centro ceremonial de Tezonilamacoyan.
- e) La iglesia y plaza de Santa Ana Atenantitech, anteriormente centro ceremonial del barrio tlaloteca Yacacolco.
- f) La vialidad de Manuel González, donde el Dr. Alfonso Caso apoyado por el profesor Francisco González Rul en su obra "La cerámica en Tlatelolco", afirma que estaba el límite norte de Tlatelolco, sin embargo, el arquitecto Luis González Aparicio asegura se trataba de un canal que cruzaba Tlatelolco de oriente a poniente.
- g) Las calles de Jesús María, Pino Suárez, República de Brasil y Bolívar de oriente a poniente. En este sentido, coincide con la modulación propuesta por el arquitecto González Aparicio.

Las equidistancias de 740-750 metros se encuentran divididas en dos ocasiones a la mitad por elementos urbanos de gran importancia como veremos mas adelante.

En la obra "Plano Reconstructivo de la Región de Tenochtitlan" se plantea que las dos ciudades se desarrollaron con base en complejos ejes urbanos de composición espacial, parte de lo cual se expresa prácticamente en calzadas, canales y elementos arquitectónicos. Los dos ejes que encontró: Tenayuca-Culhuacán y Los Remedios-Tepetzinco, alinean los teocallis y espacios religiosos más importantes de las dos ciudades con los de otras poblaciones cercanas y con los cerros de la cuenca que seguramente estaban íntimamente relacionados con la vida mexicana.

Utilizando el mosaico aéreo de la ciudad de México en escala 1:10,000 que abarca lo que fueron las ciudades prehispánicas de Tenochtitlan y Tlatelolco se localizaron los centros religiosos de origen prehispánico que están dentro del trazo de los ejes Los Remedios-Tepetzinco y Tenayuca-Culhuacan. (Fig. 1, pag.18)

Pensando en los elementos arquitectónicos

religiosos de la urbe mexicana, se procedió a buscar dentro de la estructura de la ciudad alguna relación de tipo modular que pudiera llegar a existir entre cada espacio de tipo religioso situado sobre las calzadas, que conformaban a las ciudades, de Tenochtitlan y Tlatelolco, con ello se obtuvo una serie de equidistancias en el sentido norte-sur, a las que se clasificó como módulos.

El origen de la modulación se encuentra en el Templo Mayor de Tenochtitlan, a partir de éste es más sencilla la localización hacia el sur por la calle de Pino Suárez y en el norte por la calle de República de Brasil ya que sobre estas antiguas calzadas están los elementos equidistantes. Siguiendo el orden como fueron precisados, tenemos que partiendo del Teocalli principal de los tenochcas hacia el sur se obtuvo una medida de 740-750 metros entre este templo mexicana y el Hospital de Jesús, cuyo espacio está plenamente identificado como el sitio donde se localizó el centro ceremonial de Huitzilán, posteriormente desplazamos la misma medida tomando como punto de inicio al Hospital de Jesús y llegamos hasta el cruce de la calzada de Tlalpan y la calle de Chimalpopoca, donde según el arquitecto González Aparicio y fray Bernardino de Sahagún estuvo situado el fuerte de Xoloc, que era una entrada a la ciudad.

En la primera equidistancia se observó también que la calle de Corregidora está situada al centro de ésta. Lo significativo de este emplazamiento, es el hecho de que esta calle era la denominada "Acequia Real" importante vía de abastecimiento de la ciudad tenochca.

Al intentar acomodar el denominado módulo al norte del Templo Mayor por la calle de República de Brasil, obtuvimos con gran sorpresa que llegábamos hasta el exhospital de Santa Catarina Mártir y plaza de Santa Catarina respectivamente, sitio en el que según Tezozomoc y el arquitecto González Aparicio se encontraba el centro ceremonial de Tezonilamacoyan. A continuación, desplazamos la medida en la misma forma y llegamos hasta la iglesia de Santa Ana Atenantitech, sitio en el cual se encontraba el recinto ceremonial del barrio de Yacacolco.

Una vez más colocamos hacia el norte nuestra medida, llegando al eje vial de Manuel

González. Como se indicó anteriormente, el arquitecto González Aparicio define que esta vialidad era originalmente un canal que atravesaba Tlatelolco de oriente a poniente. En esta última equidistancia se puede apreciar que está dividida a la mitad por la trayectoria del eje Los Remedios-Tepetzinco y en este preciso lugar es donde la calle de República de Brasil cambia de rumbo para llegar hasta el cerro del Tepeyac.

El módulo de 740-750 metros se ha tratado de precisar, por lo que se tomó en cuenta lo siguiente: Entre el Hospital y Plaza de Jesús pasaba en tiempos prehispánicos y coloniales la acequia de la Merced, tan importante como aquella que corría por la actual calle de Corregidora. En el sitio denominado Fuerte de Xoloc corría otro canal de oriente a poniente, en diagonal, en lo que ahora es la calle de Chimalpopoca. Por ello se pensó en tomar el inicio de cada distancia, tanto en el sentido norte-sur como en el oriente-poniente, a partir del centro de las calles de Tacuba, en el tramo que va desde la calle de Monte de Piedad hasta el eje central Lázaro Cárdenas. De esta manera, obtuvimos una medida de 740 metros, la cual a nuestro parecer es la que más coincide con los espacios descritos.

Al colocar nuestro módulo de 740 metros en el sentido oriente-poniente, vimos que coincidía perfectamente desde la calle de República de Brasil hasta la calle de Jesús María. Lo interesante es que esta modulación corresponde a la que encontró el arquitecto González Aparicio.

Con todo lo anterior, procedimos a ubicar nuevamente el módulo, partiendo de otra vialidad de origen prehispánico, tomando la calle de Pino Suárez como punto de partida, y dirigiéndonos hacia el poniente llegando de manera precisa hasta la actual calle Bolívar.

La importancia que tuvieron cada uno de los espacios urbanos separados entre sí por los 740 metros en el sentido norte-sur fue tan notable que las fuentes históricas tienen múltiples descripciones de sucesos ocurridos fundamentalmente durante el sitio de las dos ciudades mexicas en el siglo XVI, teniendo como única excepción a la calle de Manuel González.

El Templo Mayor de Tenochtitlan fue, sin duda, el elemento arquitectónico más importante para

los mexicas. Las equidistancias encontradas sobre las calles de Pino Suárez y República de Brasil tienen como punto de inicio al Gran Teocalli y este hecho viene a ser muy relevante porque en los últimos estudios realizados a raíz de las excavaciones del proyecto Templo Mayor, iniciadas en el año de 1978, se nos han abierto un sinfín de respuestas acerca de la vida religiosa, del origen y la disposición urbana de la ciudad.

El profesor Eduardo Matos Moctezuma explica con mucha profundidad el significado que tiene para los mexicas la existencia de este templo en ese preciso lugar:

*“Con la construcción del templo como centro se separa lo que será el espacio sagrado del profano. En el primero quedan comprendidos el recinto ceremonial que contiene a los otros templos (78 según Sahagún), con límites muy precisos. En el segundo está el área civil que corresponderá a los lugares de habitación, barrios o calpulli. De esta manera queda constituido el centro fundamental con el Templo Mayor, que ocupa el lugar donde se descubrió la señal principal, como se desprende de lo dicho por las crónicas, a la vez que el punto del que partirán las cuatro parcialidades que a su vez implican los cuatro rumbos del universo.”*<sup>2</sup>

Y concluye diciendo lo siguiente:

*“El Templo Mayor se convierte así en el centro fundamental, en donde se encuentra todo el poder sagrado y en donde se cruzan todos los niveles. Sin embargo, pensamos que no sólo ocupa el lugar privilegiado, sino que además en su arquitectura, en su forma y características que le son propias, representa toda la concepción cosmogónica mexicana...”*<sup>3</sup>

La ciudad con su gran doble templo y sus cuatro grandes parcialidades o barrios es la repetición del universo en que los espacios arquitectónicos y elementos urbanos que marcan las equidistancias o modulación urbana son un reconocimiento del origen que se ha establecido desde su fundación.

Esta construcción dominaba por su altura el

<sup>2</sup> Matos Moctezuma, E. *Vida y muerte en el Templo Mayor* México, Editorial Océano, 1986, p. 68.

<sup>3</sup> *Ibid*, p. 69

paisaje de la cuenca de México, además fue admirado por los españoles debido a su peculiar arquitectura, pero también por la crueldad de los sacrificios llevados a cabo por los sacerdotes para ofrenda de sus dioses.

El templo mayor de Tenochtitlan fue atacado en varias ocasiones por los españoles, la primera de ellas cuando siendo huéspedes de los mexicas y Cortés había viajado hacia la Villa Rica de la Vera Cruz, y la segunda, durante el sitio de la urbe, en que se dio fin a las actividades religiosas del templo. Sin embargo el edificio se demolió hasta el año de 1537.

El centro ceremonial de Huitzilán, cuyo nombre significa: junto a los colibríes (hoy hospital y plaza de Jesús) era un espacio abierto y delimitado, que seguramente contenía algunos adoratorios. La historia le ha revestido de gran importancia por ser el lugar donde se encontraron por primera vez Moctezuma y Cortés. En este lugar, el Huey Tlatoani realizó la acostumbrada ceremonia de besar la tierra. Se desconoce también el motivo por el cual Moctezuma decidió alcanzar hasta este lugar al conquistador europeo que estaba respaldado por numerosos aliados tlaxcaltecas.

Huitzilán fue atacado por Hernán Cortés en su avance por la calzada de Iztapalapa, y al igual que en el llamado Fuerte de Xoloc el canal que atravesaba el centro ceremonial de oriente a poniente fue cegado de tal manera que la caballería pudo pasar sin la necesidad de puentes de madera. En este lugar fueron destruidos algunos monumentos arquitectónicos, siendo recordado este episodio por la utilización de los bergantines de Cortés.

Sometidos los mexicas, el conquistador fundó el primer hospital del continente y en este mismo lugar es donde descansan sus restos.

El fuerte de Xoloc es el sitio donde Hernán Cortés menciona que estaban dos puertas fortificadas con una compleja construcción de muros de piedra, era, según el arquitecto González Aparicio, la entrada de la ciudad por la antigua calzada de Iztapalapa. En este preciso lugar lo recibieron algunos gobernantes de ciudades importantes, sobre todo los de Texcoco, Tacuba e Iztapalapa; los dos primeros, miembros de la Triple Alianza. Sin embargo, el

Dr. Ignacio Alcocer y algunos otros estudiosos sobre el tema, afirman que fue el lugar donde se encontraron por primera vez Moctezuma y Cortés.

Ya en plena guerra contra los mexicas, en la Tercera Carta de Relación, Cortés narra su avance por la calzada de Iztapalapa y menciona la toma del fuerte de Xoloc con una singular similitud a la relatada por el Códice Florentino.

Cortés:

*"Otro día en amaneciendo llegaron al real de la Calzada, donde yo estaba, quinze Balles-teros; y Escopeteros, y cincuenta Hombres de Espada, y Rodela, y siete, ó ocho de caballo de los de la Guarnición de Cuyoacan: é ya quando ellos llegaron, los de la Ciudad en Canoas, y por la Calzada peleaban con nosotros; y era tanta la multitud, que por el agua, y por la tierra no víamos sino Gente, y daban tantas gritas, y alaridos, que parecía que se hundía el Mundo. E nosotros comenzamos á pelear con ellos por la Calzada adelante, y ganámosles una Puente, que tenían quitada, y una Albarrada, que tenían hecha á la entrada..."<sup>4</sup>*

Códice Florentino:

*"... Y en Xoloco, los españoles llegaron hasta donde se levantaba el muro; se levantaba en medio, cortaba el camino. Con la gran trompeta-de-fuego le dispararon. Todavía no lo habían derrumbado cuando cayó el primer golpe, pero la segunda vez lo destruyeron; y la tercera vez, finalmente se vino a tierra, y la cuarta vez, el muro fue derrumbado para siempre."<sup>5</sup>*

El centro ceremonial de Tezontlamacoyan se ha podido ubicar por el dato que ha podido dejar Tezozomoc en su crónica Mexicayotl. En "Los Anales de la conquista de Tlatelolco en 1473 y 1521", publicados en Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, se menciona el lugar de Tezontlainamacoya como uno de los sitios por donde los conquistadores avanzaban hacia Tlatelolco para alcanzar a Cuauhtémoc, quien se iba replegando hacia esta parte de la ciudad

<sup>4</sup> Lorenzana, F. A. *Hernán Cortés Historia de la Nueva España*, SHCP. México Miguel Ángel Porrúa, tomo III, edición facsimil. 1981. P. 244,245.

<sup>5</sup> Georges Baudot/Tzvetan Todorov *Relatos Aztecas de la conquista* "Códice Florentino", Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial Grijalbo México 1990 P 144.

con el ejército y población que se había mantenido en defensa de la misma.

La iglesia y plaza de Santa Ana Atenantitech ocupan, según la tesis de varios autores, el espacio donde estuvo el centro ceremonial del barrio de Yacacolco. Durante el sitio de la ciudad se sabe que Cuauhtémoc instaló su cuartel para defender la parte norte del conjunto urbano identificado como Tlatelolco. Robert Barlow por su parte afirma que las mujeres de Tenochtitlan se fueron a refugiar a Atenantitech junto sus guerreros defensores. Fray Bernardino de Sahagún escribe que en el barrio de Yacacolco, Cuauhtémoc junto con el señor de Tláhuac castigó a Xochimilcas y Cuittlahuacas, quienes habían peleado en contra de los mexicas, cuando anteriormente habían pactado ser sus aliados. Es muy probable que la siguiente descripción de Cortés se refiera al centro ceremonial de Atenantitech:

“... y llegamos á una Torre pequeña de sus Idolos, y en ella hallamos ciertas cabezas de Christianos, que nos habían muerto, que nos pusieron harta lástima. E desde aquella Torre iba la Calle derecha, que era la misma adonde estábamos á dar á la Calzada de el Real de Sandoval; é á la mano izquierda iba otra calle a dar al mercado...”<sup>6</sup>

El último espacio donde se ha propuesto que pudo haber llegado el módulo, se ubica en el actual eje vial Manuel González.

## CONCLUSIONES

Hemos visto cómo algunos espacios arquitectónicos y elementos urbanos de origen eminentemente prehispánicos, se encuentran bajo el denominado trazo de la época colonial; sin embargo, su disposición espacial dentro de la ciudad no se debe a ello y una prueba fortísima son las equidistancias obtenidas en este trabajo.

Es muy probable que la modulación de 740 metros tenga mucho que ver con la posible existencia de patrones de crecimiento urbano determinados y constantes, empleados al saturarse el área del módulo, ya sea con cierta densidad poblacional, intensidad de construcción o tiempo específico. Al cumplirse eso, se delimitaba uno más hacia cualquiera de los puntos cardinales,

siguiendo seguramente un orden secuencial que por ahora nos sería imposible proponer.

Con lo anterior se plantea que las equidistancias de 740 metros, están estrechamente relacionadas con el modelo actual de barrio, donde la longitud máxima es de 500 metros y la cual se ha diseñado pensando en que es una distancia propia para que cualquier persona pueda recorrerla a pie cómodamente.

La ubicación de los elementos que marcan las equidistancias no fueron al azar, el encontrarse sobre dos calles ligadas a lo que fueron los límites del recinto sagrado de Tenochtitlan tampoco ha sido objeto de la casualidad, y con ello podemos afirmar que la calle de República de Brasil es la que comunicaba a la ciudad lacustre con el cerro del Tepeyac partiendo desde el recinto ceremonial tenochca.

La existencia de un canal de tanta importancia como el que se encontraba en la actual calle de Corregidora, cruzando una parte importante de la ciudad en el sentido oriente-poniente, y el hecho de que divide al módulo que se encuentra entre el Templo Mayor y la plaza y hospital de Jesús, permite aseverar que esta evidente modulación era utilizada para el ordenamiento de lo que se denominaría hoy en día como estructura urbana.



Figura 2. Ruinas del Templo Mayor (eje fundamental del recinto ceremonial de Tenochtitlan), este edificio era el más importante en la vida religiosa de los mexicas.

<sup>6</sup>Cortés, H. Op. cit p. 287